

RELIGION Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

FRANQUEO
CONCERTADO

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
PAGO ADELANTADO

España:
Cada 10 números quincenales 1 pta. al mes
Extranjero:
Cada 10 números quincenales 1,50 al mes

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de Cabrales, núm. 144, principal.

A donde se dirigirán TODOS los en-
cargos y correspondencia.

*"Este precepto os doy: Amáos
los unos a los otros como Yo os he
amado."*

(Jesucristo a sus discípulos.)

Vergüenzas del antiguo régimen

—¿Para qué te buscaba el alguacil?
—Para que asistiese a la sesión del Ayuntamiento.

—Ha habido en ella algo de particular?

—Que me han dado la vara.

—¿Y la has aceptado?

—Si señor.

—¿Sabes que ser alcalde es un cargo lleno de dificultades y compromisos?

—Lo sé; pero padre, algo debe hacer uno por el bien del pueblo.

—Conforme; yo no te quito tus entusiasmos ni quiero que dejes de sacrificarte un poco por miras egoístas; pero si te advierto...

—¿Qué?

—Que vas a ver y oír cosas muy desagradables y te va a ser muy penoso el cumplimiento del deber, dado tu carácter y modo de pensar, que no coincide con el de la gente que te rodea.

—Entonces ¿qué he de hacer? ¿retirarme?

—Eso de ninguna manera. Los hombres deben ser hombres cuando llega el caso, y sólo cuando tu conciencia no te lo permita, es cuando debes abandonarlo todo y volverte atrás, sino puedes remediar nada.

—Así lo haré.

—Te he dicho, hijo, todo eso que has oído porque tus amigos no son como tú, ni tienen las mismas ideas; y por eso más de una vez se opondrán a tu parecer, sino es que llevan intención de sobornarte por miras políticas e interesadas.

—No lo conseguirán.

—Pues adelante y a ver cómo te portas.

II

Han pasado dos meses desde el día en que fué nombrado alcalde don Jacinto.

Sentado en su despacho de la alcaldía, donde por su mano pasan todos los asuntos del pueblo, sin tener tregua ni descanso para dar una ojeada a sus intereses particulares, está confidencialmente departiendo con un concejal amigo, el cual le dice:

—He oído decir a nuestros contrarios que te va a procesar el gobernador.

—¿Por qué motivo?

—El motivo no lo sé, pero dicen que es cosa hecha.

—No extrañaría que esto fuese una zancadilla de parte de los enemigos para quitarme la vara.

—Eso es lo más probable.

—¿Ves cómo no se pueden llevar las cosas derechas y gobernar bien?

—Lo veo.

—He cerrado con siete llaves la caja del municipio para que no se despilfarrase un céntimo y hay cien bocas que hablan mal de mí.

—Ahora se han conocido los chupones que había.

—No he colocado a cuatro bribones que me recomendó el cacique y ya me han dado un buen par de disgustos los satélites que tiene en el Ayuntamiento.

—Como que es un tío de mala entraña del que no te debes fiar.

—He perseguido el matute y las defraudaciones de tenderos y taberneros y los concejales de la situación me han vuelto las espaldas.

—Por ahí verás cómo ganan las votaciones en sus distritos.

—¿Quieres más? He puesto tasa a los artículos de primera necesidad, he mandado retirar de la plaza de abastos los géneros averiados, he puesto en cintura a la gente de mal vivir y he perseguido el juego y ahí tienes a la gente del pueblo soliviantada por los pillos, diciendo que soy un tirano y un verdugo que a nadie dejó vivir.

—Esos son gajes del oficio.

—Y para colmo...

—No falta ya más que se confirme la noticia que he recogido y he venido a darte para que estés preparado.

—Pues lo que ha de ser, que sea pronto.

III

A los tres días y en casa.

—¿Qué ha ocurrido, hijo?

—Que ha venido el proceso y ya he entregado la vara.

—¿Por qué motivo?

—Por no tener, según dicen, toda la documentación en regla y...

—No digas más; eso es el pretexto; la razón capital era porque estorbabas tú allí a los demás; ¿no es eso?

—Eso es ciertamente.

—Pues ya te dije cuando te nombraron alcalde que no te harías viejo en la alcaldía.

—Ni mucho menos.

—Ahora comprenderás también perfectamente, cómo dentro de las miserias de los partidos que nos están partiendo tanto tiempo, no hay salvación para los pueblos y que cuando por arriba, por abajo, por delante y por detrás reina la corrupción la muerte es inevitable, si no se corta el mal de raíz.

Montañés.

El Partido Laborista Inglés (1)

Tres grandes partidos políticos se disputan la hegemonía en Inglaterra; los dos antiguos tradicionales, el liberal y el conservador; y el de reciente fundación denominado Partido del Trabajo o laborista. Este último va ganando terreno de una manera sorprendente. En sus 25 años de existencia ha sabido conquistarse las voluntades de tal suerte que en las últimas elecciones del 6 de Diciembre pasado obtuvo mayor número de representantes en la Cámara de los Comunes que el partido liberal. Tal es su pujanza que es creencia de no pocos en Inglaterra que el futuro primer ministro inglés en época no lejana será el jefe de este partido. Los católicos ingleses, como vamos a ver, han contribuido en gran manera con sus votos a la elevación de este partido.

Como era cosa poco menos que imposible para los obreros hacer oír su voz en el Parlamento inglés, pues el ser nombrado diputado costaba muchos miles de libras esterlinas, resolvióse formar un gran partido bajo el nombre de «Coalición obrera y socialista». Aun así obtuvieron pocos resultados. El nombre solo inspiraba ciertos recelos, cuánto más algunos puntos de su programa. Hubo de modificarse este último de tal modo que los católicos pudieran dar sus votos a los propuestos como candidatos por el partido laborista. Estas reformas se debieron en gran parte a la iniciativa del católico ferviente James Sexton, quien con sus talentos naturales admirables unidos a una laboriosidad incesante ha sabido elevarse de un pobre grumete que era cuando joven a organizador del gran partido del trabajo. Sexton y el jefe actual del mismo James Ramsey Macdonald son las dos figuras que sobresalen en él.

El Partido laborista que en 1900, año de su fundación, no contaba más que dos miembros en la Cámara de los Comunes, en 1909 subió aquel número a 33. Pero había que obtener mayor éxito aún; por eso se eliminaron todavía ciertos puntos del programa que no podían ser admitidos en conciencia por los católicos, como el referente a la educación laica y el de la ley del divorcio; y en

(1) Quién en Gijón nos ha distinguido siempre con su ilustrada colaboración, sigue acordándose de nosotros desde la Habana. Por correo acabamos de recibir varias impresiones tuyas, de asunto mundial, que iremos publicando muy agradecidos en números sucesivos.

CHARLA

consecuencia la mayor parte de los católicos se unieron a él, con lo que en las elecciones de 1918 se consiguió una representación de 59 laboristas en la Cámara.

Todavía se introdujeron otras reformas en el programa del Partido. Sus afiliados se separarían por completo del comunismo; estaría compuesto el Partido de trabajadores no solo materiales, sino también intelectuales; rompería en absoluto con la organización internacional roja del continente. En vista de estas mejoras se adhirió muchos más aún al Partido, por lo cual en las elecciones de 1922 obtuvo el sorprendente número de 142 representantes. Su jefe Macdonald es el primer opositor en el Parlamento inglés.

En las pasadas elecciones del 6 de Diciembre el número de laboristas en la Cámara ha crecido aún más, llega a 185, de modo que tiene en la Cámara mayor representación que el partido liberal de Lloyd George y Asquith. Los conservadores en el poder obtuvieron 259 puestos. Así pues el actual Gobierno tendrá una vida débil y tal vez efímera. Conocida es su actitud en cuanto quiera que proponga una ley o resolución que no satisfaga a los otros dos partidos. Por eso es corriente la opinión de que el partido laborista será llamado a formar Gobierno bien pronto o al menos algunos de sus miembros serán propuestos para ocupar algunas Carteras en el Gabinete actual.

Como es fácil suponer hay entre los elegidos representantes de este Partido muchos católicos que se distinguen por su actividad y talentos en él. Como ya se ha indicado el programa del Partido es casi en su totalidad admisible para los católicos. Tiene un plan excelente de reformas sociales y trabaja activamente por establecer la paz interior y exterior, y podrá ser derrotado cuando a las huelgas; más de una se ha evitado debido a su intervención pacífica; el arbitraje es un punto esencial en su programa. Se gana más con una reforma legislativa pacientemente tolerada que no con medidas y métodos de huelgas que sólo pueden aportar a veces ganancias momentáneas. No hay para qué decir la protección que la Iglesia católica, sus escuelas e instituciones benéficas encuentran en el nuevo Partido.

Sandy.

La oración del blasfemo

Perdóname, mi Dios y Señor mío; si en momento de loco desvarío mi sucia boca osó tu santo nombre profanar con blasfemia tan impía, que ha llenado de horror el alma mía.

¿Cómo mi lengua ha osado blasfemar de tu nombre, venerado, sin caer a pedazos, destrozada; sin que mi cuerpo, inmundo, se hundiera para siempre, en el profundo?

¡Locura fué! ¿Cómo consciente te hubiera de ofender; irreverente, sabiendo de tu amor y tu justicia? ¡yo que a pesar de faltas y de errores te tengo por amor de mis amores!

Castígame, Señor, por mi osadía; que el dolor purifique el alma mía; sufra mi lengua por ingrata y torpe, todo mi cuerpo tu castigo incluya y deja libre el alma, pues es tuya.

Ernesto Fábregas Piñeyro.

—Muy buenos días, mi querido don Luis; no sabe usted las ganas que tenía de echarle la vista encima y cogerle así despacito como ahora me parece lo está usted, para preguntarle unas cuantas cosas referentes a eso del Somatén que tanto se pregona, sobre todo desde que manda el Directorio. A mi me han solicitado personas que considero muy respetables para que me apunten en él y yo pensando que cuando ellas y usted están apuntados no debe de ser cosa mala, sólo que...

—¿Qué? Dímelo todo para instruirte en la materia y contarte desde luego, entre nuestros queridos compañeros!

—Dicen por ahí que se trata de una institución armada que va contra el obrero porque, alistado en ella, no podría reivindicarse ni gozar de su libre albedrío, y yo, francamente, soy obrero, y me sería muy sensible, mejor diré juzgo fuera de razón ir contra mis propios intereses y contra mis compañeros.

—Veo que no estás ni medianamente enterado de lo que es el Somatén.

—Usted lo sabe bien ¿verdad?

—Yo lo sé bien; lo he estudiado bien y me glorio de ser ya somatenista porque, fijate, el Somatén es una institución sagrada, desde luego, oficialmente constituida y al primero que defiende es a tí, hombre honrado, ciudadano digno y amigo como el que más de la paz, tanto como enemigo declarado de toda casta de criminales contra los que hay que preservarse y combatir si queremos que la paz reine en nuestros hogares, que la Patria se sienta bien defendida por sus buenos hijos, que la justicia se vea bien ayudada en su misión, y la prosperidad nos lleve a todos a esa felicidad apetecida. Por esto mismo, si te han solicitado, como dices y yo lo creo porque te conozco, para que ingreses en el Somatén, es una prueba manifiesta, clara, contundente de que se te reconoce honradez, buenos sentimientos y amigo del orden.

—Muchas gracias, don Luis.

—No hago más que reconocer tus buenas cualidades. Si te fijas un poco en lo que predicán esos obreros empachados del «humanitarismo» universal verás que sus obras son vivir a tu costa, chuparte lo poco que ganas y si no se lo das de buena voluntad arrancártelo por fuerza o asesinarte. Los mismos que de la revuelta y del crimen viven son los que más tiran contra el Somatén, que se opone siempre a sus instintos de destrucción, y por eso gritan «¡los somatenistas son unos asesinos!»

—Cierto, cierto; eso lo he oído muchas veces, sólo que yo no me atreví a decírselo a usted.

—Pues ya ves, tú me conoces; yo soy incapaz de hacer daño a nadie y cuantos conozco, compañeros míos, les pasa lo que a mí, que miran por la verdadera defensa del pueblo, que son ciudadanos pacíficos y por que así son y en este convencimiento están nuestros gobernantes actuales que no desean sino «paz, paz y siempre paz», ponen en nuestras manos armas de defensa contra los contrarios a este bendito lema. Y para darnos estas armas se abre el necesario expediente de investigación en la conducta del que solicita ser somatenista. No creas que se admite a todo

el que quiere entrar, no!, tiene que acreditarse con testigos, que es lo que te dije antes.

En el somatén no hay caciques, ni políticos, ni patronos, ni obreros, ni ricos, ni pobres; no hay más que ciudadanos de honradez probada. No siempre los encargados de velar por el orden pueden estar en todas partes y para eso estamos nosotros, para ayudarles en lo que buenamente podamos que no se nos piden actos heroicos ni fuera de nuestra posibilidad.

—Me voy enterando que no es como me habían dicho. Me va gustando la Institución.

—Si la colmena en que todos laboramos para ganar el pan con nuestro sudor, no es defendida y respetada ¿qué será de nuestros hijos, de nuestras esposas, de nuestras madres? ¿Qué será de nosotros mismos?

¿No tenemos todos la obligación de defendernos contra el mal y defender a nuestro prójimo honrado que se vea acometido por criminales aislados o en cuadrilla? Pues esta defensa la ha querido organizar, reglamentar más extensamente ahora el Estado para su mayor eficacia y prontitud. Ni más ni menos. ¿Y quién es el hombre bueno que a ello vaya a negarse? Nadie; ni por humanidad, ni por egoísmo propio.

—¿Quiere usted alistarme?

—Con mucho gusto, cubre ese impreso, que pasará a informe y la resolución ya se te comunicará!

—Pero... ¿hay que pagar algo?

—Nada. Eso es voluntario.

—Y las armas?

—Si no las puedes adquirir por tu cuenta, se te dan, sin más que mirar por su conservación y presentarlas a revista dos veces al año.

—Y esa revista ¿es formada con uniforme y en algún sitio público?

—En esta Región no hay nada dispuesto en eso. Será en local cerrado y en domingo. Ya ves qué obligaciones tan enojosas; en cambio tienes sobre tí la garantía de verte siempre bien defendido, con armas autorizadas, sin temor a contratiempos, ni multas y de considerarte miembro de una institución digna, sagrada, patriótica.

Es más, tú, que tan aficionado eres a la caza, como ya tienes arma puedes obtener la licencia a mitad de precio. Creo que todas las demás se van a recoger.

—Muy bien hecho. En esto de uso de armas hay bastante que lamentar.

Y... dígame, ¿nos encajarán muchos servicios?

—Nada temas. Todos los servicios son voluntarios, es decir, que acudes allí donde quieres y donde el espíritu de justicia te llame a desempeñar tu cometido.

Ya ves, según este reglamento que te doy, puedes concretarte a defender la calle desde tu casa, si no puedes más, o el distrito o en ronda volante si así lo solicitas. Lee ese artículo 54 en sus tres apartados.

—Sí, sí; está todo muy bien pensado y dispuesto. Ya veo aquí que no se admite tampoco a los rapazones.

—No, han de ser de 23 años para arriba, de reconocida moralidad y que ejerzan profesión u oficio en las localidades en que residan.

—¿De modo que se nos considera para los efectos de la ley como a militares?

—Ah, claro, y en los hechos que

realicemos no nos alcanza más responsabilidad que la que puede alcanzar a un guardia-civil, por ejemplo. Esto ya lo saben muy bien los malvados, por eso se miran un poco para atreverse con un somatenista, y en el campo, en las aldeas, figúrate lo que tal distinción vale y promete.

—Ya, ya, me voy haciendo cargo. Si yo ahora me defendiese con un arma, de cualquier acometedor, pudieran venirme una serie de líos y juicios, mientras que siendo del somatén con mi distintivo y mi carnet ¿quién me tose?

—¿De modo que ya no piensas como pensabas?

—¡Quiá! ahora pienso con conocimiento de causa y por deber de ciudadano de orden he de hacer propaganda entre mis amigos allá en el barrio, en la seguridad que, como hay muchos que son buenas gentes, se alistarán conmigo en el Somatén. ¡Si es más lo que se nos concede que lo que tenemos que dar! Y con el gobierno que ahora destrutamos de absoluta garantía hay más ánimos para laborar por la Patria.

—¡Saludo al futuro compañero!

—Cuanto más seamos más se irá acorralando la granjería.

—Eso mismo; llevamos la protección de nuestra Patrona la Virgen de Montserrat.

FIGURAS DE ANTAÑO

El General Pavía

Al comenzar el año 74 del siglo pasado, el general Pavía y Rodríguez de Alburquerque era el hombre de la situación.

Conocido es el golpe del 3 de enero, por el que disolvió las Cortes republicanas, dando ocasión a que se formase un Gobierno nacional, presidido por el Duque de la Torre.

El general Pavía no quiso aceptar ningún puesto en el Ministerio, rasgo de modestia y falta de ambición y a la vez rasgo de patriotismo que le caracterizó. El que pudo ser en aquellos momentos amo de España, se contentó con haber puesto fin al desbarajuste que reinaba en las esferas del Poder y en toda la nación.

No vamos a relatar aquel episodio de nuestra historia, porque nadie lo ignora, pero queremos hacer ver al lector cómo la historia se repite, y las palabras de un cronista de aquella época podrían ser aplicadas a una situación reciente. Decía el cronista:

«No nos incumbe formular juicio alguno acerca de los acontecimientos extraordinarios que se desarrollaron con rapidez vertiginosa en el día 3 del actual: pero sí era de temer, derrotado el Ministerio de Castelar, que la anarquía y la barbarie política nos hubieran devorado; que la sociedad peligrara, que la unidad de la patria fuera destruída; el general Pavía ha sabido alejar, tal vez para siempre, semejantes temores.»

Al cabo de cincuenta años, la espada del general Pavía ha ido a parar a manos del general Primo de Rivera. Parece que las cosas obedecen a un orden providencial.

Era el general Pavía hombre de mundo, perfecto «gentleman» y tipo bien plantado. De cara un poco gruesa y de nariz aguileña, llevaba un bigote fino de agudas guías y una barbilla un poco

mefistofélica. Su frente, espaciosa, y su cabellera, no muy abundante, rizada. Usaba lentes, y su mirada de miope hacía fruncir el gesto.

Procedente del arma de artillería, de cuyo colegio salió en 1841, contaba cuarenta y seis años cuando dió el golpe de Estado.

En los primeros tiempos de su vida militar publicó una «Táctica de Artillería», muy elogiada por las personas competentes, y por cuya obra le fué otorgada la encomienda de Carlos III.

Había nacido en Cádiz. Combatió las primeras y poderosas insurrecciones republicanas de Jerez, Cádiz, y Málaga, pacificando toda la Andalucía.

Su mando en el ejército del Norte, aunque efímero, dejó excelentes recuerdos. Reveló gran energía y carácter, mostrándolo con la renuncia de su faja cuando un capitán fué nombrado ministro de la Guerra.

Como aún en los tiempos más calamitosos el humorismo no pierde su imperio, por aquellos días fué muy celebrado un dibujo del caricaturista parisino Cham que representaba la mesa del Congreso y un portero que se acerca al presidente, diciéndole:

—Hay en la puerta un general que desea entrar.

Pues dele usted un billete—responde el presidente.

—Es que quiere entrar con diez mil hombres que le acompañan—añade el ujier.

No fué necesario que entraran los diez mil hombres en la Cámara. Fué suficiente un puñado de guardias civiles y cazadores y cuatro disparos al aire para que los diputados abandonasen en distintas direcciones el salón de sesiones y un régimen que no tenía consistencia alguna cayera con estrépito, después de hacer pasar a España durante once meses por uno de los periodos más agitados de su historia.

Rafael Pamplona.

ENSEÑANZAS

Ocurrió hace dos o tres años. Como tantas otras veces, un día infausto, se lanzó al proletariado a una huelga injusta, que desde el primer momento se vio carecía en absoluto de ambiente, porque en ella no se perseguía ninguna reivindicación moral ni económica, antes por el contrario, se consideraba como un movimiento político en favor de los que habían vivido y medrado de las cuotas de los trabajadores.

En vano protestaron los obreros de la actitud en que se les colocaba de modo tan absolutista, tan arbitrario; el día prefijado paralizaron todas las faenas de la cuenca minera, y se cruzaron también de brazos otros muchos obreros panaderos, de las tabajerías, de las imprentas, etc. etc.

La falange trabajadora de la cuenca minera, para comer un pedazo de pan, necesitaba tomar el tren—los ferroviarios continuaban en el trabajo—y acudir a otros pueblos no afectados por la huelga.

Nos hallábamos a la sazón en un pueblecito tranquilo a donde por su excelente comunicación acudían con preferencia los mineros para abastecerse de los artículos de primera necesidad.

Durante varios días, contemplábamos el triste calvario de una muchedumbre harapienta que llegaba en busca de alimentos. Era realmente doloroso ver un día y otro la llegada de los trenes, una multitud de personas con un saquito bajo el brazo corriendo hacia las panaderías. Preguntaban a la llegada por la dirección de las tahonas y a toda carrera se dirigían a estos establecimientos para comprar alimento.

Las panaderías que trabajaban con normalidad, veían agotadas sus existencias a la llegada del primer tren y por ello decidieron trabajar doble que de ordinario, pero ni aún así podían atender a las demandas cada día más numerosas, más insistentes.

Entre las gentes que llegaban, venían también obreros, los mismos huelguistas y pasaban mil penurias para poder comprar unos kilos de pan con que satisfacer las necesidades cotidianas de un hogar que espera alimento y no eran pocas las veces que con el dinero por adelantado, pedían hasta por Dios un panecillo y pintaban a los vendedores un hogar pobre con varios pequeños que no habían comido en dos o tres días, por si el cuadro pudiera influir en el ánimo de los vendedores que muchas veces no vendían, no por el gusto de no vender sino simplemente porque tenían agotadas las existencias que por muchas que fueran siempre resultaban insuficientes.

Al ver el semblante de triste preocupación de muchos obreros, les hemos preguntado las razones en que se apoyaban para abandonar el trabajo y usar el arma extrema de la huelga y todos nos contestaban lo mismo: no estamos conformes con la huelga; y no pedimos ninguna mejora, pero nos han mandado ir al paro y fuimos sumisamente. Reconocían el error, reconocían lo injusto de su proceder, pero obedecían ante el temor de represalias y persecuciones de que podían ser objeto por parte de sus «redentores» que de tal modo pagaban el interés de las cuotas exorbitantes que les exigían.

Pero ocurrió que en aquella ocasión

DOÑA
MARIA PEREZ
Viuda de Luis

ha fallecido en Burriana (Castellón),
confortada con los SS. SS.

ROGAD POR ELLA
lectores de RELIGIÓN Y PATRIA.

¡Feliz madre; desde los brazos de su hijo,
que la consolaba y bendecía, el Ilustre
Obispo de Oviedo, nuestro amadísimo Pas-

tor, pasó a la eterna Mansión de los escogidos! Noble ejecutoria ante el Altísimo, la de esta cristianísima dama que a sus cuidados y educación debe la Iglesia de Cristo un experto y virtuoso guía en el Camino de la Verdad.

Al sentimiento filial y a las súplicas de nuestro venerado Prelado, de sus hermanos y demás respetable familia nos unimos fervorosos.

las autoridades se propusieron obrar nada mas que como debe obrarse en casos semejantes, y expulsando a unos y encarcelando a otros, quedó el movimiento sin dirección, ya que los perturbadores, los directores del movimiento se hallaban todos a buen recaudo.

Al momento fueron presentándose los obreros al trabajo y por toda pretensión se limitaron a consignar que acudirían todos a las minas y a las fábricas a condición de quedar lo mismo que antes del movimiento y que las direcciones de las compañías no tomaran represalias contra los que se hubieran significado en el movimiento huelguístico.

Es decir, que quedando las cosas lo mismo que estaban, volverían a reanudar el trabajo todos los obreros. ¿Y para eso se paraliza la vida comercial e industrial de los pueblos y se expone al trabajador a mil contratiempos, a mil penurias, y se lleva la desesperación a tantas familias, y se deja el hogar del obrero sin salario y sin pan un día y una semana y un mes?...

Pasaron unos cuantos días y en la cuenca minera teatro de nuestra narración que no es ningún cuento sinó una página real arrancada del libro de la vida, los directores del fracasado movimiento, dirigían de nuevo la palabra desde un balcón de la casa del pueblo a la falange trabajadora, y decían y repetían que ellos eran los únicos que podían conducir a la clase obrera a puerto seguro, porque con sus procedimientos habrían de alcanzar necesariamente el «nom plux ultra» de la felicidad terrena.

Y muchos obreros, regalaban el oído

de aquellos directores de masas con clamorosas ovaciones. ¡Manos que se juntaban para expresar un inconsciente entusiasmo, movidos por el imán de la palabrería vacua que salía a borbotones de aquellos entes, de aquellos falsarios!.

¡Es decir que lo pasado no los había servido de lección!

Tenemos confianza que el Directorio no permitirá jamás estos abusos, estos engaños, estas vergüenzas del antiguo régimen, que se repetían con escandalosa impunidad, como si los gobiernos de entonces tuvieran en ella un determinado interés.

Amaro Monte.

+

Un recuerdo de piedad, de agradecimiento; una oración, lectores de RELIGION Y PATRIA, por el alma de la ejemplar religiosa, sierva de Jesús

Sor Cándida Palacios Peña,

fallecida en esta villa el 30 del pasado Enero, a los 65 años de edad y 39 de profesión.

Su carácter siempre alegre y servicial a pesar de sus muchos padecimientos, la granjearon amistades y admiraciones incontables.

Para RELIGION Y PATRIA tuvo siempre atenciones que nunca olvidaremos, ¡Con qué entusiasmo nos visitaba frecuentemente trayéndonos alguna pequeña limosna adquirida para este papelito que no perdía ocasión de recomendar y propagar!

Reciban sus buenísimas hermanas en

Religión el testimonio de nuestro pesar por tan lamentable pérdida, acá en la tierra, en su santa labor de asistencia caritativa a los enfermos.

Util y dulce

ADIVINANZA

(Remitida por Paco de Linares)

Tres sílabas tiene mi nombre profundas y largas:
la 1.^a asusta,
la 2.^a salva;
la 3.^a es yerba
de virtud muy rara.

Solución del Jeroglífico anterior: «Pafios calientes.»

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

- Sr. D. V. P. T.—Salamanca.—Pagó 1924.
 - Sr. D. F. M. F.—Selorio.—Id. id.
 - Sra. D.^a A. S.—Villaviciosa.—Id. id.—Será usted complacida.
 - Sr. D. J. F.—Villavieja.—Id. 1924.
 - Sr. D. M. L.—Navelgas.—Id. 1924.
 - Sr. D. M. D.—Lumbrales.—Id. 1924
 - Sr. D. L. F. R.—Palencia.—Id. fin Junio 1924.
 - D. T. S.—Madrid.—Id. fin Abril 1924.
- Varias lectoras de RELIGION Y PATRIA en Nava nos remiten 15 pesetas de donativo. Muy agradecidos con su protección.
De una pobre sirvienta, que oculta su nombre 2,50 pesetas.

Viuda e Hijos de Gregorio Alonso

Grandes almacenes de ferretería, ioza y cristal.—Especialidad en herrajes para obras y herramientas para minas, ferrocarriles y carreteras.

Solicítense precios

San Bernardo, 59 y 61 :-: Teléfono 200 :-:

GIJÓN C

Doctor EMILIO VILLA

ESPECIALISTA — Electricidad médica. — Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN —

Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6. :: San Bernardo, 148 :: Teléfono: 797 :: GIJÓN

INDUSTRIAS ZARRACINA

Sociedad Anónima

GRANDES FÁBRICAS

Sidra champagne (la marca más antigua)
Harinas superiores :: Chocolates exquisitos
:: :: Pan superior de todas clases. ::

Carretera de Villaviciosa :-: GIJON C.

GRANDES ALMACENES de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio.

M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 135 :-: Teléfono 230

- GIJÓN -

ACEBAL, RATO Y COMP.

FUNDICIÓN DE HIERRO

Barrio del Tejedor : GIJÓN

Cocinas cerradas, desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok, o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc.

La Fama Asturiana

Se recomienda por sí solo el chocolate de esta marca.

Se vende en todas las tiendas de comestibles.

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA, DE

Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf. 453 :: Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

ULTRAMARINOS FINOS

DE

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

C.

Teléfono, 312.

OBRAS TEATRALES

PROPÓSITO PARA SOCIEDADES OBRERAS Y RECREATIVAS:

- El Anarquista (2.^a edición).—Drama en dos actos, verso y prosa..... 1 peseta.
- La Jauja Socialista. Juguete en un acto y tres cuadros..... 1 »
- (La música de esta obra)..... 3 »
- Mitin Socialista..... 1 »
- El Señorito. Juguete cómico en un acto..... 1 »
- El Requeté. Comedia en tres jornadas..... 1 »
- Colecciones de RELIGIÓN Y PATRIA, años 17, 18, 19, 20, 21, 22 y 23 a 5 pesetas cada una.
- Envíos certificados 0,40 de peseta más.
- Los pedidos con su importe a esta Administración.

FUNERARIA DE

HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

Doctor Calisto de Rato y Roces

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES

DEL SISTEMA NERVIOSO

Cuarenta y seis años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.

CORRIDA, 63.

GIJÓN

Tlp. «La Reconquista :: Gijón.